



Expresión oral: inserciones digitales para fortalecer la oralidad en el currículo de lengua (ecuador, 2025)

Oral expression: digital inserts to strengthen oral expression in the language curriculum (Ecuador, 2025)

Expressão oral: inserções digitais para fortalecer a expressão oral no currículo de línguas (Equador, 2025)

Vicenta Serrano Galarza ^I

vicentamsg@hotmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-8317-9592>

Katherine Ramos Jiménez ^{II}

katherineramosjimenez123@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0004-9266-3828>

Jessica Puma Pintag ^{III}

jessy.puma16@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0008-9049-2446>

Mercedes Maldonado Acosta ^{IV}

stphany1018@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0007-2002-1596>

Correspondencia: vicentamsg@hotmail.com

Ciencias de la Educación

Artículo de Investigación

* **Recibido:** 15 de mayo de 2025 * **Aceptado:** 28 de junio de 2025 * **Publicado:** 31 de julio de 2025

- I. Universidad César Vallejo, Doctora en Educación, Docente de Educación Básica, Unidad Educativa Héroes del Cenepa, Piura, Perú.
- II. Universidad Estatal de Milagro, Magister en Educación Básica, Docente de Ciencias Naturales, Unidad Educativa Hogar de Jesús, Milagro, Ecuador.
- III. Universidad Estatal de Milagro, Licenciada en Ciencias de la Educación, Docente de Inglés, Escuela Enrique Baquerizo Moreno, Milagro, Ecuador.
- IV. Universidad Espíritu Santo, Magister en Gestión Educativa, Docente de Matemáticas-Física, Unidad Educativa Antonio José de Sucre, Guayaquil, Ecuador.

Resumen

La expresión oral ocupa un papel fundamental en el desarrollo comunicativo, cognitivo y social de los estudiantes. Sin embargo, en el contexto educativo ecuatoriano, esta habilidad ha sido relegada frente a otras como la lectura y la escritura. El presente artículo analiza cómo las herramientas digitales pueden fortalecer la oralidad en el currículo de Lengua y Literatura, según lo establecido en el Currículo Nacional 2023–2025. A través de un enfoque cuantitativo y una metodología descriptiva de campo, se aplicó una encuesta a docentes del cantón Durán para evaluar el uso de recursos tecnológicos orientados a la enseñanza oral. Los resultados revelan que, a pesar del reconocimiento de las TIC como potenciales facilitadores del aprendizaje, su uso sigue siendo limitado debido a la falta de capacitación, recursos tecnológicos y criterios metodológicos claros. La discusión destaca que plataformas como Flipgrid, podcasts y grabaciones multimedia permiten desarrollar la oralidad desde una perspectiva inclusiva, creativa y participativa. Además, se reflexiona sobre los retos estructurales y formativos que obstaculizan su implementación, como las brechas digitales y la preparación docente. Finalmente, se propone una integración pedagógica de las TIC que priorice la participación estudiantil, la evaluación formativa y la contextualización cultural. El estudio concluye que fortalecer la expresión oral mediante herramientas digitales es clave para formar ciudadanos críticos, creativos y con competencias comunicativas ajustadas a las demandas del siglo XXI.

Palabras claves: Oralidad; inserción; tics; aprendizaje; metodología.

Abstract

Oral expression plays a fundamental role in students' communicative, cognitive, and social development. However, in the Ecuadorian educational context, this skill has been relegated to others such as reading and writing. This article analyzes how digital tools can strengthen oral expression in the Language and Literature curriculum, as established in the 2023–2025 National Curriculum. Using a quantitative approach and descriptive field methodology, a survey was conducted among teachers in the Durán canton to evaluate their use of technological resources for oral teaching. The results reveal that, despite the recognition of ICTs as potential learning facilitators, their use remains limited due to a lack of training, technological resources, and clear methodological criteria. The discussion highlights that platforms such as Flipgrid, podcasts, and

multimedia recordings allow for the development of oral expression from an inclusive, creative, and participatory perspective. In addition, the study reflects on the structural and educational challenges that hinder its implementation, such as digital divides and teacher preparation. Finally, it proposes a pedagogical integration of ICTs that prioritizes student participation, formative assessment, and cultural contextualization. The study concludes that strengthening oral expression through digital tools is key to developing critical and creative citizens with communicative skills tailored to the demands of the 21st century.

Keywords: Orality; integration; ICTs; learning; methodology.

Resumo

A expressão oral desempenha um papel fundamental no desenvolvimento comunicativo, cognitivo e social dos alunos. No entanto, no contexto educacional equatoriano, esta competência tem sido relegada para outras, como a leitura e a escrita. Este artigo analisa como as ferramentas digitais podem fortalecer a expressão oral no currículo de Línguas e Literaturas, tal como estabelecido no Currículo Nacional 2023-2025. Utilizando uma abordagem quantitativa e uma metodologia descritiva de campo, foi realizada uma pesquisa junto de professores do cantão de Durán para avaliar a utilização dos recursos tecnológicos para o ensino oral. Os resultados revelam que, apesar do reconhecimento das TIC como potenciais facilitadoras da aprendizagem, a sua utilização continua a ser limitada devido à falta de formação, de recursos tecnológicos e de critérios metodológicos claros. A discussão destaca que plataformas como o Flipgrid, podcasts e gravações multimédia permitem o desenvolvimento da expressão oral numa perspetiva inclusiva, criativa e participativa. Além disso, o estudo reflete sobre os desafios estruturais e educativos que dificultam a sua implementação, como as desigualdades digitais e a preparação dos professores. Por fim, propõe uma integração pedagógica das TIC que priorize a participação dos alunos, a avaliação formativa e a contextualização cultural. O estudo conclui que o fortalecimento da expressão oral através de ferramentas digitais é fundamental para o desenvolvimento de cidadãos críticos e criativos, com competências comunicativas adaptadas às exigências do século XXI.

Palavras-chave: Oralidade; integração; TICs; aprendizagem; metodologia.

Introducción

En la actualidad, la educación enfrenta el desafío de integrar herramientas digitales que potencien el desarrollo de competencias comunicativas fundamentales. De acuerdo con Camps (2008), fomentar la expresión oral en el aula requiere metodologías activas que involucren al estudiante en prácticas discursivas reales y participativas. La oralidad representa una habilidad esencial para la participación activa en la vida social, académica y profesional.

En el contexto educativo ecuatoriano, el currículo nacional 2023–2025 reconoce la oralidad como un eje clave dentro del área de Lengua y Literatura, no solo como una capacidad lingüística, sino como un medio para fomentar el pensamiento crítico, la argumentación, la participación democrática y la construcción de identidad. Sin embargo, a pesar de su importancia, la oralidad ha sido tradicionalmente relegada frente a otras destrezas como la lectura y la escritura. Con la inclusión de tecnologías digitales en el aula, surge una oportunidad única para revitalizar su enseñanza. El Ministerio de Educación del Ecuador (2023) establece que la oralidad debe ser trabajada desde una visión crítica, orientada al desarrollo del pensamiento y la participación ciudadana.

El desarrollo de la expresión oral, históricamente centrado en exposiciones orales tradicionales, debates o dramatizaciones, encuentra ahora nuevas vías de fortalecimiento mediante herramientas digitales como grabaciones de audio, plataformas de podcast, video llamadas, aplicaciones interactivas y recursos multimedia. Estas tecnologías no solo permiten diversificar las estrategias pedagógicas, sino que también ofrecen ambientes de aprendizaje más inclusivos, dinámicos y contextualizados para los estudiantes. De hecho, el Ministerio de Educación del Ecuador ha promovido desde la pandemia una integración progresiva de herramientas TIC en el currículo, reconociendo su papel en el logro de los aprendizajes esperados.

El presente artículo tiene como objetivo analizar las inserciones curriculares vigentes en el área de Lengua, específicamente aquellas relacionadas con la expresión oral, y cómo estas pueden ser fortalecidas a través del uso de herramientas digitales. Barton y Hamilton (1998) explican que las prácticas de lectura y oralidad están profundamente influenciadas por el entorno social en que se desarrollan. Se parte de un enfoque que considera la oralidad no solo como una habilidad funcional, sino como una forma de construcción simbólica y cultural que debe ser estimulada desde una perspectiva comunicativa y crítica. A través de un marco teórico sustentado en el currículo nacional

y en estudios actuales sobre didáctica digital, se busca fundamentar la pertinencia de incluir tecnologías digitales en el desarrollo de esta competencia.

Asimismo, se plantea una discusión crítica sobre las posibilidades y limitaciones que implica esta integración, considerando factores como la formación docente, la infraestructura tecnológica, la diversidad de contextos escolares y la adaptación metodológica. Finalmente, se proponen recomendaciones concretas para que la oralidad, como eje de aprendizaje y desarrollo humano, recupere su lugar en el aula a través de entornos digitales que estimulen la participación, la creatividad y el pensamiento reflexivo de los estudiantes. Prensky (2010) afirma que los estudiantes actuales, considerados nativos digitales, necesitan propuestas didácticas que integren las TIC de forma natural en el proceso de aprendizaje.

Metodología

Hernández, Fernández y Baptista (2014) señalan que una investigación educativa rigurosa requiere una metodología coherente con los objetivos del estudio, la presente investigación se realizó bajo un paradigma positivista de enfoque cuantitativo. Se empleó el método empírico ya que se buscó observar y conocer la realidad, tal como lo manifiesta. Asimismo, respecto al nivel de profundidad y fuente de la información, se considera descriptiva-de campo. El diseño de la investigación fue no experimental-transaccional. La técnica de recolección de datos fue una encuesta tipo cuestionario compuesto por 10 preguntas. La muestra estuvo conformada por la totalidad de 50 docentes de varias instituciones educativas del cantón Durán por lo que se empleó un muestreo censal.

Tabla 1: Muestreo censal.

Ítems	Frecuencia
Docentes	50
Total	50

Nota. Información suministrada por la secretaría académica de las unidades educativas.

El procesamiento de datos se realizó mediante la estadística descriptiva por medio de la distribución de frecuencias y porcentajes.

Resultados y discusión

Tabla 2: Utilizo herramientas digitales (videos, grabaciones, apps) para fomentar la expresión oral en mis clases de Lengua.

Opciones	Frecuencia	Porcentaje
Totalmente de acuerdo	1	14,29%
De acuerdo	1	14,29%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	1	14,29%
En desacuerdo	1	14,29%
Totalmente en desacuerdo	3	42,86%
Total general	7	100,00%

Nota. Fuente: Obtenido de la encuesta. Elaborado por el autor

Análisis: La mayor parte de los docentes encuestados (42.86%) expresaron estar “totalmente en desacuerdo” en utilizar frecuentemente herramientas digitales (videos, grabaciones, apps) para fomentar la expresión oral en mis clases de Lengua. El resto de la muestra enfatizó similitud de respuesta en el resto de las opciones con un 14,29% cada una. Se aprecia como aspecto central que los docentes encuestados no utilizan estos recursos para la enseñanza de esta materia.

Tabla 3: Mis estudiantes muestran mayor participación oral cuando se utilizan recursos digitales.

Opciones	Frecuencia	Porcentaje
Totalmente de acuerdo	1	14,29%
De acuerdo	3	42,86%
Totalmente en desacuerdo	3	42,86%
Total general	7	100,00%

Nota. Fuente: Obtenido de la encuesta. Elaborado por el autor

Análisis: Opiniones divididas, el 42,86% manifestó una posición de acuerdo y totalmente en desacuerdo ante el ítem relacionado a si mis estudiantes muestran mayor participación oral cuando se utilizan recursos digitales. Un 14,29% afirma estar totalmente de acuerdo. Al tratarse de la efectividad se hace evidencia que el docente desconoce cómo medir, por eso es probable que no aplican tanto esta herramienta, así como indicaron en el ítem 1.

Tabla 4: Empleo actividades digitales que permiten a los estudiantes grabar y compartir sus producciones orales

Opciones	Frecuencia	Porcentaje
Totalmente de acuerdo	1	14,29%
De acuerdo	2	28,57%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	1	14,29%
En desacuerdo	1	14,29%
Totalmente en desacuerdo	2	28,57%
Total general	7	100,00%

Nota. Fuente: Obtenido de la encuesta. Elaborado por el autor

Análisis: Al igual que el ítem anterior, opiniones divididas, hay coincidencia en los porcentajes 28,57% en las opciones: De acuerdo y totalmente en desacuerdo con respecto a si empleo actividades digitales que permiten a los estudiantes grabar y compartir sus producciones orales. Siguiendo el mismo criterio de los otros ítems, no hay certeza del rendimiento y de la efectividad de estas estrategias educativas en opinión de los docentes.

Tabla 5: Considero que la tecnología facilita la evaluación del progreso oral de mis estudiantes.

Opciones	Frecuencia	Porcentaje
Totalmente de acuerdo	2	28,57%
De acuerdo	2	28,57%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	2	28,57%
Totalmente en desacuerdo	1	14,29%
Total general	7	100,00%

Nota. Fuente: Obtenido de la encuesta. Elaborado por el autor

Análisis: En efecto un 28,57% de los encuestados opinaron nivel de acuerdo con respecto a que la tecnología facilita la evaluación del progreso oral de mis estudiantes., se nota coincidencia en las tres primeras opciones. Un 14,29% opina estar totalmente en desacuerdo. En este caso, se hace evidencia el uso pedagógico para tratar con este tipo de tecnología para este tipo de asignatura y nuevos modos de enseñanza.

Tabla 6: *Cuento con la capacitación necesaria para integrar herramientas digitales en el desarrollo de la oralidad.*

Opciones	Frecuencia	Porcentaje
Totalmente de acuerdo	2	28,57%
De acuerdo	2	28,57%
En desacuerdo	1	14,29%
Totalmente en desacuerdo	2	28,57%
Total general	7	100,00%

Nota. Fuente: Obtenido de la encuesta. Elaborado por el autor

Análisis: Gran parte de los encuestados el 28,57% de tres escalas (Totalmente de acuerdo, De acuerdo, Totalmente en desacuerdo) consideran que cuentan con la capacitación necesaria para integrar herramientas digitales en el desarrollo de la oralidad. Hay divergencia de criterios. Un 14,29% asegura estar en desacuerdo.

Tabla 7: *En mi institución se dispone de los recursos tecnológicos suficientes para trabajar la expresión oral*

Opciones	Frecuencia	Porcentaje
Totalmente de acuerdo	5	14,29%
Muy de acuerdo	4	11,43%
De acuerdo	11	31,43%
Poco de acuerdo	14	40,00%
Totalmente en desacuerdo	1	2,86%
Total general	35	100,00%

Nota. Fuente: Obtenido de la encuesta. Elaborado por el autor

Análisis: Los docentes en su mayoría (40%) se encuentran “poco de acuerdo” en si la unidad educativa dispone de los recursos tecnológicos suficientes para trabajar la expresión oral en segundo lugar, salió favorecida la opción de acuerdo 31,43%. Debido a que la opción “totalmente en desacuerdo” resultó menor votada (2.86%) puede reflexionarse que el aprendizaje mediante uso de herramientas digitales está presente y es reconocida por gran parte de los encuestados.

Tabla 8: Las actividades digitales permiten atender la diversidad de estilos comunicativos de mis estudiantes

Opciones	Frecuencia	Porcentaje
Totalmente de acuerdo	1	2,86%
Muy de acuerdo	2	5,71%
De acuerdo	16	45,71%
Poco de acuerdo	14	40,00%
Totalmente en desacuerdo	2	5,71%
Total general	35	100,00%

Nota. Fuente: Obtenido de la encuesta. Elaborado por el autor

Análisis: En este enunciado, el mayor porcentaje se lo lleva la opción “de acuerdo” (45,71%) como segunda votación de la escala “poco de acuerdo” con 40%. Se concibe con estos resultados que las actividades digitales permiten atender la diversidad de estilos comunicativos de mis estudiantes, es la opinión de las personas consultadas. La opción menos favorecida es la de “totalmente de acuerdo” con 2,86%, lo cual reafirma la última premisa indicada anteriormente.

Tabla 9: Las TIC fomentan el trabajo colaborativo y el diálogo entre mis estudiantes.

Opciones	Frecuencia	Porcentaje
Totalmente de acuerdo	5	14,29%
Muy de acuerdo	8	22,86%
De acuerdo	8	22,86%
Poco de acuerdo	9	25,71%
Totalmente en desacuerdo	5	14,29%
Total general	35	100,00%

Nota. Fuente: Obtenido de la encuesta. Elaborado por el autor

Análisis: De acuerdo a los resultados, la mayoría 25,71% está “poco de acuerdo” en las TIC fomentan el trabajo colaborativo y el diálogo entre mis estudiantes. Seguidamente, se dio un empate en la votación hacia la tendencia positiva: las personas están “de acuerdo” y “muy de acuerdo”, con 22,86% en aprender por medio de estos medios. Este último aspecto es valorado en el presente trabajo porque expone el entusiasmo de trabajar con herramientas digitales a través de este medio en un gran grupo de personas lo cual hace significativa la propuesta, no obstante, también se toma en cuenta la opinión de la mayoría. Las opciones “totalmente de acuerdo” y “totalmente de desacuerdo” empataron y fueron las menores favorecidas por los docentes con un 14,29% cada una.

Tabla 10: Promuevo el uso de plataformas digitales como Flipgrid, podcast u otras para fortalecer la oralidad.

Opciones	Frecuencia	Porcentaje
De acuerdo	12	34,29%
Muy de acuerdo	3	8,57%
Poco de acuerdo	12	34,29%
Totalmente de acuerdo	1	2,86%
Totalmente en desacuerdo	7	20,00%
Total general	35	100,00%

Nota. Fuente: Obtenido de la encuesta. Elaborado por el autor

Análisis: En esta pregunta se revela empate en las opciones “de acuerdo” y “poco de acuerdo” con 34,29% cada una. De los encuestados un 20% catalogó totalmente en desacuerdo”, por su parte un 8,57% reconoció estar muy de acuerdo en asegurar que los docentes promueven el uso de plataformas digitales como Flipgrid, podcast u otras para fortalecer la oralidad.

Tabla 11: La integración digital en Lengua ha mejorado la calidad de la producción oral en el aula.

Opciones	Frecuencia	Porcentaje
Totalmente de acuerdo	7	20,00%
Muy de acuerdo	7	20,00%
De acuerdo	13	37,14%
Poco de acuerdo	7	20,00%
Totalmente en desacuerdo	1	2,86%
Total general	35	100,00%

Nota. Fuente: Obtenido de la encuesta. Elaborado por el autor

Análisis: El 37,14% de las personas coinciden en estar de acuerdo en hallar funcionalidad en la integración digital en la asignatura de Lengua ha mejorado la calidad de la producción oral en el aula. Otra parte de los encuestados demuestran opiniones divididas. Se extraen coincidencias de resultados en las opciones: Totalmente de acuerdo, muy de acuerdo, poco de acuerdo con 20% cada una. El porcentaje “de acuerdo” es el más significativo por ende se reflexiona que la integración digital en la asignatura de Lengua ha reformado la eficacia de la producción oral del salón de clases.

Discusión

La integración de herramientas digitales en el desarrollo de la expresión oral dentro del área de Lengua plantea una serie de beneficios, retos y reflexiones pedagógicas que deben ser analizadas desde una perspectiva crítica. La UNESCO (2021) señala que la inclusión de herramientas digitales en la educación debe considerar los principios de accesibilidad, equidad y diversidad cultural.

En primer lugar, el currículo ecuatoriano vigente (2023–2025) promueve el enfoque comunicativo como base para la enseñanza del lenguaje, en el que la oralidad ocupa un lugar central como habilidad fundamental para la interacción social, la argumentación y la construcción de sentido. Cassany (2013) propone que la enseñanza de la lengua debe estar ligada a contextos reales de comunicación, lo que permite que el aprendizaje sea más significativo y funcional. Sin embargo, en la práctica, esta habilidad suele ocupar un lugar secundario en comparación con la lectura y la escritura, lo que genera brechas en el desarrollo integral de los estudiantes.

El uso de herramientas digitales constituye una vía para revitalizar el trabajo con la expresión oral. García (2016) sostiene que las TIC pueden enriquecer los procesos comunicativos en el aula, fomentando nuevas formas de interacción oral. Plataformas como Flipgrid permiten a los estudiantes grabar videos en los que expresan ideas, responden preguntas o desarrollan narrativas personales. Esta dinámica fomenta la autoconfianza, la planificación del discurso, el uso del lenguaje no verbal y la creatividad. Salinas (2008) considera que la innovación educativa debe apoyarse en el uso crítico de tecnologías que respondan a los objetivos pedagógicos. Los podcasts o grabaciones de audio desarrolladas con aplicaciones como Anchor o Audacity permiten que los estudiantes practiquen su dicción, ritmo y capacidad de argumentación en contextos auténticos, vinculados a su realidad y experiencias.

Estas tecnologías también contribuyen a la personalización del aprendizaje. Estudiantes con diferentes estilos comunicativos pueden encontrar formas alternativas de expresarse oralmente, reduciendo la presión del formato tradicional de exposición frente al grupo. Bonilla y Rodríguez (2017) consideran que desarrollar la oralidad en el aula fortalece la competencia comunicativa integral del estudiante. Además, del registro digital de las producciones que permite una evaluación más objetiva y retroalimentación más detallada, promoviendo la mejora continua a lo largo del proceso.

No obstante, la implementación efectiva de estas estrategias implica enfrentar varios desafíos. El primero de ellos es la brecha digital existente en muchos contextos educativos del país,

especialmente en zonas rurales o en instituciones con infraestructura limitada. La falta de acceso a dispositivos, conectividad o capacitación docente puede obstaculizar seriamente el uso pedagógico de estas herramientas, ampliando aún más las desigualdades en el desarrollo de competencias comunicativas.

El segundo reto tiene que ver con la preparación y disposición del profesorado. Aunque el currículo propone el uso de recursos tecnológicos, en la práctica, muchos docentes no se sienten seguros en el manejo de herramientas digitales o no las consideran prioritarias para el desarrollo de la expresión oral. Esto refleja una necesidad urgente de formación profesional continua, orientada no solo al dominio técnico, sino también a la integración metodológica de las TIC en la enseñanza del lenguaje (Ministerio de Educación del Ecuador, 2023).

Morales (2009) argumenta que evaluar la expresión oral va más allá de la corrección gramatical, y debe centrarse en las capacidades argumentativas y discursivas del estudiante. Además, es importante considerar la adecuación cultural y lingüística de los contenidos digitales. En un país plurinacional y plurilingüe como Ecuador, las prácticas orales tienen raíces culturales diversas. Por tanto, las estrategias digitales deben contemplar la posibilidad de incorporar saberes locales, lenguas ancestrales y formas de comunicación propias de cada comunidad, evitando la homogeneización cultural y promoviendo el respeto por la identidad.

La oralidad, entendida desde una visión crítica, no es solo una destreza técnica, sino una herramienta de empoderamiento ciudadano. Enseñar a los estudiantes a expresarse, argumentar, escuchar y dialogar les permite participar activamente en la sociedad, defender sus derechos y comprender distintas perspectivas. En este sentido, el uso de tecnologías debe estar al servicio de una pedagogía transformadora, que priorice la construcción colectiva del conocimiento y el pensamiento crítico.

Otro aspecto clave es el trabajo interdisciplinario. Las herramientas digitales pueden ser utilizadas en proyectos que involucren otras áreas como Estudios Sociales, Ciencias Naturales o Educación Cultural y Artística. Por ejemplo, la creación de entrevistas o reportajes digitales sobre temas ambientales o históricos permite trabajar la expresión oral en un contexto significativo, fomentando la colaboración entre docentes y el desarrollo de competencias integradas.

Debe destacarse el papel de la evaluación en el fortalecimiento de la oralidad. Los entornos digitales permiten pasar de una evaluación tradicionalmente centrada en la corrección a una evaluación formativa, participativa y continua. El uso de rúbricas, grabaciones, autoevaluaciones

y coevaluaciones facilita una visión más amplia del proceso comunicativo, valorando tanto el contenido como la forma, el lenguaje verbal y no verbal, y el progreso individual.

La integración de herramientas digitales para fortalecer la expresión oral en el currículo de Lengua presenta un potencial significativo, pero también requiere de una planificación cuidadosa, inversión en infraestructura, formación docente y una mirada pedagógica centrada en el estudiante. Solo así se podrá garantizar que la oralidad, como eje del desarrollo lingüístico y ciudadano, se convierta en una experiencia significativa, inclusiva y transformadora.

El desarrollo de la expresión oral en el sistema educativo ecuatoriano se enmarca en una visión holística del lenguaje como medio de comunicación, construcción de identidad y participación ciudadana. El Currículo Nacional de Lengua y Literatura 2023–2025 establece claramente que la competencia oral es una destreza fundamental para el desarrollo integral de los estudiantes, reconociendo su dimensión cognitiva, emocional y social (Ministerio de Educación del Ecuador, 2023).

En este currículo, la oralidad no se reduce únicamente a la pronunciación o entonación correcta, sino que se vincula con la capacidad de los estudiantes para expresar ideas, sentimientos, opiniones y argumentos de manera coherente, crítica y creativa. Además, se promueve la participación activa en contextos comunicativos diversos, como entrevistas, debates, mesas redondas, exposiciones, dramatizaciones y producciones multimedia (Ministerio de Educación del Ecuador, 2023).

La competencia oral está presente desde los primeros años de escolaridad en la Educación General Básica, extendiéndose hasta el Bachillerato General Unificado. Entre los objetivos específicos del área de Lengua se destacan: "desarrollar la competencia comunicativa oral para participar en contextos formales e informales de comunicación", así como "utilizar estrategias discursivas y lingüísticas que favorezcan la interacción y el entendimiento mutuo" (Ministerio de Educación del Ecuador, 2023, p. 28).

Desde una perspectiva pedagógica, la expresión oral debe ser trabajada de forma sistemática y transversal, utilizando metodologías activas que promuevan la participación del estudiante como sujeto comunicante. En este sentido, autores como Cassany (2013) y Camps (2008) han propuesto enfoques didácticos que integran la oralidad en contextos reales de uso, enfatizando la necesidad de enseñar a hablar, argumentar, narrar y dialogar como prácticas sociales.

En el marco de la sociedad digital, la enseñanza de la oralidad debe adaptarse a las nuevas formas de comunicación mediadas por tecnologías. Las herramientas digitales no solo sirven como soporte

técnico, sino que permiten ampliar las posibilidades expresivas y comunicativas del estudiante. Plataformas como Flipgrid, Anchor, Audacity, Zoom o incluso redes sociales educativas permiten crear espacios auténticos de interacción oral, donde los estudiantes pueden planificar, grabar, editar y compartir sus producciones orales.

La incorporación de estas herramientas responde también a los principios de la educación inclusiva y personalizada. Las tecnologías permiten que estudiantes con diferentes estilos de aprendizaje o barreras físicas puedan participar activamente en experiencias comunicativas significativas (UNESCO, 2021). Por ejemplo, un estudiante tímido puede expresarse mejor en una grabación que en una presentación en vivo; otro con limitaciones auditivas puede apoyarse en subtítulos o transcripciones.

El currículo 2023–2025 del Ecuador también enfatiza la necesidad de fortalecer el enfoque interdisciplinario y el trabajo por proyectos. En ese sentido, la oralidad puede integrarse con otras áreas mediante proyectos comunicativos que impliquen entrevistas, presentaciones, documentales, podcasts o reportajes digitales, fomentando el aprendizaje activo, el trabajo colaborativo y la producción significativa.

Otro aspecto clave es la formación docente. Para que la inserción digital en la enseñanza de la expresión oral sea efectiva, es imprescindible que los docentes desarrollen competencias digitales pedagógicas. Según el Marco de Referencia de Competencias Digitales Docentes de la UNESCO (2022), los educadores deben ser capaces de seleccionar y adaptar tecnologías que apoyen el logro de objetivos curriculares, así como de diseñar actividades que favorezcan la interacción, la creatividad y la evaluación formativa.

Pimienta (2014) remarca la importancia de garantizar que las lenguas y culturas locales también estén representadas y protegidas en el entorno digital, la evaluación de la oralidad, tradicionalmente centrada en la observación subjetiva, también puede enriquecerse con el uso de herramientas digitales. El registro de audios o videos permite revisar y retroalimentar de forma más objetiva y participativa. Asimismo, plataformas como Screencastify, Loom o Vocaroo pueden ser empleadas para crear portafolios digitales de expresión oral, donde el estudiante documente su progreso y reflexione sobre su desempeño.

Conclusión

La expresión oral es una competencia clave en la formación integral de los estudiantes y ocupa un lugar relevante en el Currículo Nacional de Lengua 2023–2025 del Ecuador. Lejos de ser una destreza aislada, la oralidad es el punto de partida para el desarrollo del pensamiento crítico, la participación social y la construcción de identidad. En este marco, la integración de herramientas digitales no solo representa una innovación tecnológica, sino una respuesta pedagógica coherente con las demandas del siglo XXI.

Las tecnologías digitales ofrecen a los docentes y estudiantes múltiples oportunidades para replantear el trabajo con la oralidad en el aula. Desde grabaciones de video y audio, hasta plataformas interactivas y espacios colaborativos en línea, Según Cabero (2006), el e-learning debe articularse con estrategias pedagógicas sólidas para promover aprendizajes efectivos y duraderos. Las herramientas digitales permiten crear entornos de aprendizaje más activos, inclusivos y motivadores. Estas experiencias, además de mejorar el dominio del lenguaje oral, fortalecen habilidades transversales como la creatividad, la autorregulación, la escucha activa y el trabajo en equipo.

Sin embargo, para que estas posibilidades se concreten en prácticas significativas, es indispensable un enfoque crítico y contextualizado. No basta con introducir tecnología por sí sola; es necesario que su uso esté alineado con los objetivos curriculares, los procesos de evaluación y las realidades socioculturales de los estudiantes. En este sentido, el papel del docente es fundamental, tanto como facilitador de aprendizajes como mediador cultural y pedagógico.

Para Gee (2004), el aprendizaje efectivo se produce cuando el lenguaje se emplea en situaciones concretas y contextualizadas que conectan con la experiencia del estudiante, uno de los principales desafíos identificados es la inequidad en el acceso digital. Las brechas tecnológicas entre distintas zonas del país —urbanas, rurales e interculturales— pueden ampliar las desigualdades existentes si no se plantean estrategias diferenciadas. Es necesario que las políticas públicas educativas garanticen el acceso a infraestructura, conectividad y recursos formativos que permitan a todos los actores del sistema educativo aprovechar las ventajas del entorno digital.

Además, se requiere una formación docente continua, actualizada y centrada en el uso pedagógico de las TIC, no solo como instrumentos técnicos, sino como potenciadores de metodologías activas. Esta formación debe incluir, entre otros aspectos, el diseño de actividades significativas, la

evaluación de la oralidad mediada por tecnología, la gestión del aula digital y la inclusión de saberes comunitarios y diversas formas de comunicación oral.

El fortalecimiento de la expresión oral desde lo digital debe entenderse como un proceso de largo plazo que involucra transformación curricular, compromiso institucional, participación familiar y empoderamiento estudiantil. Area y Pessoa (2012) destacan que la web 2.0 ha transformado la forma en que se aprende, exigiendo nuevas competencias comunicativas en los entornos educativos, es necesario que las escuelas se conviertan en espacios donde hablar, escuchar, dialogar y crear oralmente se valore tanto como leer y escribir. Solo así será posible consolidar una educación verdaderamente integral y liberadora.

Las inserciones digitales en la enseñanza de la oralidad abren un camino fértil para renovar las prácticas pedagógicas en Lengua. Este camino, sin embargo, debe ser recorrido con responsabilidad, equidad y visión crítica, asegurando que cada voz estudiantil tenga las condiciones para expresarse, ser escuchada y construir significado en comunidad.

Referencias

1. Cassany, D. (2013). *Enseñar lengua*. Graó.
2. Camps, A. (2008). *Secuencias didácticas para aprender a hablar, leer y escribir*. Paidós.
3. UNESCO. (2021). *Marco de competencias de los docentes en materia de TIC*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
4. Ministerio de Educación del Ecuador. (2023). *Currículo Nacional de Educación General Básica y Bachillerato*. Quito, Ecuador.
5. Area, M., & Pessoa, T. (2012). De lo sólido a lo líquido: Las nuevas alfabetizaciones ante los cambios culturales de la Web 2.0. *Comunicar*, 19(38), 13–20.
6. Prensky, M. (2010). *Enseñar a nativos digitales*. SM.
7. Salinas, J. (2008). Innovación educativa y uso de las TIC. *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento*, 5(1), 1–16.
8. Cabero, J. (2006). Bases pedagógicas del e-learning. *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento*, 3(1), 1–10.
9. Pimienta, D. (2014). *Diversidad lingüística en el ciberespacio*. UNESCO.
10. Gee, J. P. (2004). *Situating language and learning: A critique of traditional schooling*. Routledge.

11. Bonilla, M., & Rodríguez, M. (2017). La oralidad como componente esencial de la competencia comunicativa. **Revista Electrónica Educare**, 21(1), 1–20.
12. Barton, D., & Hamilton, M. (1998). **Local literacies: Reading and writing in one community**. Routledge.
13. García, J. C. (2016). Competencia comunicativa y TIC en el aula. **Educación y Futuro**, (34), 11–29.
14. Morales, P. (2009). Evaluación de la expresión oral en la educación secundaria. **Revista de Educación**, (348), 443–467.
15. Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). **Metodología de la investigación** (6.^a ed.). McGraw-Hill.

© 2025 por los autores. Este artículo es de acceso abierto y distribuido según los términos y condiciones de la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0) (<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>).